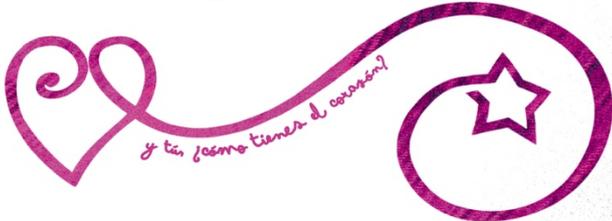


tengo el
Corazón
de
Adviento



y tú, ¿cómo tienes el corazón?

"...y les daré un corazón para que me conozcan"

Jeremías 24, 7



jóvenes de honianos
www.jovenesdehonianos.org



máscorazón
Llavados a reparar desde 1919

INDICE

Catequesis	p.4
Celebraciones	
Penitencial	p.18
Bendición del Niño	p.22
Navidad	p.28
Oraciones	
Secundaria.....	p.35
Primaria.....	p.45
Infantil	p.54
Anexos	p.57

CATEQUESIS

TENGO EL CORAZÓN DE ADVIENTO

CATEQUESIS

Primera parte: ¿cómo tengo el corazón?

Para empezar, puede ponerse el video de la campaña. Puede descargarse en <http://www.jovenesdehonianos.org/CorazondeAdviento.htm>

También se encuentra en las redes sociales de Jóvenes Dehonianos (FB, Twitter, Instagram) Tras este momento inicial, se les invita a profundizar en el sentido de las palabras que han visto en el video: despierto, dispuesto, contento, abierto. Se reparten, en grupo, los cuatro evangelios de cada domingo¹. No importa que varios tengan el mismo evangelio, pues se va a trabajar de manera individual primero. Se les pide que lean el texto propuesto y, a continuación, traten de contestar a las preguntas que tienen en la parte de abajo. Se pretende que, con los textos, puedan, en primer lugar, extraer algunos temas que nacen de la Palabra de Dios y luego "aterrizarlos" en la propia vida, haciéndoles ver que la Palabra de Dios no es algo estático, sino que puede estar presente en nuestra realidad:

1a semana	2ª semana	3ª semana	4ª semana
Estar atento, abrir los ojos y el corazón, estar preparado	Disponibilidad, nuevos retos y planes, futuro, acogida de Dios en mi vida, vocación y llamada	Alegría, Dios está cerca de nosotros y viene a salvarnos y ayudarnos, nuestra cercanía, compromiso	Apertura a Dios, nuestros planes y los de Dios, confianza en Él

Cuando terminen, se hacen "grupos de expertos" con aquellos que tengan el mismo texto, lo ponen en común, completan sus respuestas. A continuación, se les pide que hagan grupos de cuatro, uno por domingo, y pongan en común lo que han sacado en conclusión. Si el grupo es reducido, se puede hacer una puesta en común entre todos.

¹ Textos de los evangelios tomados de <https://www.dominicos.org/predicacion/historico/>

PRIMERA SEMANA

Evangelio del día / Lectura del santo Evangelio según san Mateo 24, 37-44

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé.

En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo, a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán.

Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa.

Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

¿TENGO EL CORAZÓN DESPIERTO?

¿Dónde aparece en el texto? ¿Qué quiere decir?

Aterrizando a mi vida y mi corazón (¿cómo se puede reflejar ese aspecto en mi día a día, en cosas concretas?)

SEGUNDA SEMANA

Evangelio del día / Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel.

El ángel le dijo:

«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel:

«Cómo será eso, pues no conozco varón?».

El ángel le contestó:

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, "porque para Dios nada hay imposible"».

María contestó:

«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y el ángel se retiró.

¿TENGO EL CORAZÓN DISPUESTO?

¿Dónde aparece en el texto? ¿Qué quiere decir?

Aterrizando a mi vida y mi corazón (¿cómo se puede reflejar ese aspecto en mi día a día, en cosas concretas?)

TERCERA SEMANA

Evangelio del día / Lectura del santo evangelio según san Mateo 11, 2-11

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, mandó a sus discípulos a preguntarle:

«¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?».

Jesús les respondió:

«Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo:

los ciegos ven, y los cojos andan;

los leprosos quedan limpios y los sordos oyen;

los muertos resucitan

y los pobres son evangelizados.

¡Y bienaventurado el que no se escandalice de mí!».

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan:

«¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué salisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Mirad, los que visten con lujo habitan en los palacios.

Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta?

Sí, os digo, y más que profeta. Este es de quien está escrito:

“Yo envío mi mensajero delante de ti,

el cual preparará tu camino ante ti”.

En verdad os digo que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él».

¿TENGO EL CORAZÓN CONTENTO?

¿Dónde aparece en el texto? ¿Qué quiere decir?

Aterrizando a mi vida y mi corazón (¿cómo se puede reflejar ese aspecto en mi día a día, en cosas concretas?)

CUARTA SEMANA

Evangelio del día / Lectura del santo evangelio según san Mateo 1, 18-24

La generación de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que habla dicho el Señor por medio del profeta: «Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

¿TENGO EL CORAZÓN DESPIERTO?

¿Dónde aparece en el texto? ¿Qué quiere decir?

Aterrizando a mi vida y mi corazón (¿cómo se puede reflejar ese aspecto en mi día a día, en cosas concretas?)

Segunda parte / OPCIÓN A: CREANDO UNA ORACIÓN A DIOS

Se pone la canción de "Tengo el corazón contento". Si se la saben, incluso se puede cantar, invitarles a moverse y bailarla. Que sea un momento de distensión y fiesta.

Opción Karaoke (sólo música de fondo y letra):

<https://www.youtube.com/watch?v=fPEytlBLvm4>

Versión OT: <https://www.youtube.com/watch?v=BdquX6EvzPo>

Letra:

Tú eres lo más lindo de mi vida.

Aunque yo no te lo diga,
aunque yo no te lo diga.

Si tú no estás yo no tengo alegría.

Yo te extraño de noche,
yo te extraño de día.

Yo quisiera que sepas
que nunca quise así,
que mi vida comienza
cuando te conocí.

Tú eres como el sol de la mañana
que entra por mi ventana,
que entra por mi ventana.
Tú eres de mi vida la alegría.
Eres sueño en la noche.
Eres luz de mis días.

**Tengo el corazón contento,
el corazón contento,
lleno de alegría.**

**Tengo el corazón contento
desde aquél momento
en que llegaste a mí.**

**Y doy gracias a la vida
y le pido a Dios que no me faltes nunca.
Yo quisiera que sepas
que nunca quise así,
que mi vida comienza
cuando te conocí.**

Tú eres como el sol de la mañana
que entra por mi ventana,
que entra por mi ventana.

Se les pide que, a continuación, elijan dos frases de la canción que pueda ser una oración a Dios, palabras que hablen de cómo Dios entra en nuestra vida, de lo que supone para los creyentes.

Se ponen en común y se elabora, con todas las frases elegidas, una oración a Dios que puede escribirse en una cartulina grande, o, si se desea, se pueden hacer pequeños "marcapáginas" con la oración realizada por todos a partir de la letra de la canción.

Para terminar, si se desea (y ¡si tenéis espíritu creativo!) podéis lanzaros a reescribir la letra de la canción introduciendo en ella las palabras propuestas para este adviento (despierto, dispuesto, contento, abierto), el lema "tengo el corazón de Adviento" y algunas ideas de las que han surgido en el momento de compartir. Grabaos, súbelo a las redes, adjúntanos con el **#AdvientoDehonianos** y disfruta del momento, un tanto friki, pero seguramente inolvidable.

Segunda parte / OPCIÓN B: el Adviento es tiempo para hacer latir nuestro corazón (tiempo de silencio y reflexión)

Se les invita a escuchar, en silencio, la canción de "Tengo el corazón contento" y a seleccionar, en su mente, una frase que identifique cómo se encuentran, o lo que supone para ellos encontrarse con Dios.

Versión OT: <https://www.youtube.com/watch?v=BdquX6EvzPo>

Letra:

Tú eres lo más lindo de mi vida.
Aunque yo no te lo diga,
aunque yo no te lo diga.
Si tú no estás yo no tengo alegría.
Yo te extraño de noche,
yo te extraño de día.

Yo quisiera que sepas
que nunca quise así,
que mi vida comienza
cuando te conocí.

Tú eres como el sol de la mañana
que entra por mi ventana,
que entra por mi ventana.
Tú eres de mi vida la alegría.
Eres sueño en la noche.
Eres luz de mis días.

**Tengo el corazón contento,
el corazón contento,
lleno de alegría.
Tengo el corazón contento
desde aquél momento
en que llegaste a mí.
Y doy gracias a la vida
y le pido a Dios que no me faltes nunca.
Yo quisiera que sepas
que nunca quise así,
que mi vida comienza
cuando te conocí.**

Tú eres como el sol de la mañana
que entra por mi ventana,
que entra por mi ventana.

Momento de reflexión y texto:

Se les invita a, en un momento de silencio, releer la canción y tratar de verla como una oración a Dios...

- **¿Qué cambia en la letra? ¿Qué dice de ti? ¿Te has sentido o sientes así en algún momento cuando hablas de Dios? Si no... ¿qué tendría que cambiar en ti para sentirte así?**
- **Dios viene a anunciar la alegría para siempre, el Corazón que nos enseñará a amar con Él... ¿cómo recibes esa noticia en tu vida?**

A continuación se propone un texto para la reflexión, del Papa Francisco a los jóvenes en su exhortación apostólica "Christus vivit!":

Texto tomado de

http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html

1. Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo. Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida. Entonces, las primeras palabras que quiero dirigir a cada uno de los jóvenes cristianos son: ¡Él vive y te quiere vivo!

2. Él está en ti, Él está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas avejentado por la tristeza, los rencores, los miedos, las dudas o los fracasos, Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza.

112. Ante todo quiero decirle a cada uno la primera verdad: "Dios te ama". Si ya lo escuchaste no importa, te lo quiero recordar: Dios te ama. Nunca lo dudes, más allá de lo que te suceda en la vida. En cualquier circunstancia, eres infinitamente amado.

113. Quizás la experiencia de paternidad que has tenido no sea la mejor, tu padre de la tierra quizás fue lejano y ausente o, por el contrario, dominante y absorbente. O sencillamente no fue el padre que necesitabas. No lo sé. Pero lo que puedo decirte con seguridad es que puedes arrojarte seguro en los brazos de tu Padre divino, de ese Dios que te dio la vida y que te la da a cada momento. Él te sostendrá con firmeza, y al mismo tiempo sentirás que Él respeta hasta el fondo tu libertad.

114. En su Palabra encontramos muchas expresiones de su amor. Es como si Él hubiera buscado distintas maneras de manifestarlo para ver si con alguna de esas palabras podía llegar a tu corazón. Por ejemplo, a veces se presenta como

esos padres afectuosos que juegan con sus niños: «*Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor, y era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla*» (Os 11,4).

A veces se presenta cargado del amor de esas madres que quieren sinceramente a sus hijos, con un amor entrañable que es incapaz de olvidar o de abandonar: «*¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho, sin enternecerse con el hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré*» (Is 49,15).

Hasta se muestra como un enamorado que llega a tatuarse a la persona amada en la palma de su mano para poder tener su rostro siempre cerca: «*Míralo, te llevo tatuado en la palma de mis manos*» (Is 49,16).

Otras veces destaca la fuerza y la firmeza de su amor, que no se deja vencer: «*Los montes se correrán y las colinas se moverán, pero mi amor no se apartará de tu lado, mi alianza de paz no vacilará*» (Is 54,10).

O nos dice que hemos sido esperados desde siempre, porque no aparecimos en este mundo por casualidad. Desde antes que existiéramos éramos un proyecto de su amor: «*Yo te amé con un amor eterno; por eso he guardado fidelidad para ti*» (Jr 31,3).

O nos hace notar que Él sabe ver nuestra belleza, esa que nadie más puede reconocer: «*Eres precioso a mis ojos, eres estimado y yo te amo*» (Is 43,4).

O nos lleva a descubrir que su amor no es triste, sino pura alegría que se renueva cuando nos dejamos amar por Él: «*Tu Dios está en medio de ti, un poderoso salvador. Él grita de alegría por ti, te renueva con su amor, y baila por ti con gritos de júbilo*» (So 3,17).

115. Para Él realmente eres valioso, no eres insignificante, le importas, porque eres obra de sus manos. Por eso te presta atención y te recuerda con cariño. Tienes que confiar en el «recuerdo de Dios: su memoria no es un "disco duro" que registra y almacena todos nuestros datos, su memoria es un corazón tierno de compasión, que se regocija eliminando definitivamente cualquier vestigio del mal»[\[63\]](#). No quiere llevar la cuenta de tus errores y, en todo caso, te ayudará a aprender algo también de tus caídas. Porque te ama. Intenta quedarte un momento en silencio dejándote amar por Él. Intenta acallar todas las voces y gritos interiores y quédate un instante en sus brazos de amor.

116. Es un amor «que no aplasta, es un amor que no margina, que no se calla, un amor que no humilla ni avasalla. Es el amor del Señor, un amor de todos los

días, discreto y respetuoso, amor de libertad y para la libertad, amor que cura y que levanta. Es el amor del Señor que sabe más de levantadas que de caídas, de reconciliación que de prohibición, de dar nueva oportunidad que de condenar, de futuro que de pasado»[64].

117. Cuando te pide algo o cuando sencillamente permite esos desafíos que te presenta la vida, espera que le des un espacio para poder sacarte adelante, para promoverte, para madurarte. No le molesta que le expreses tus cuestionamientos, lo que le preocupa es que no le hables, que no te abras con sinceridad al diálogo con Él. Cuenta la Biblia que Jacob tuvo una pelea con Dios (cf. Gn 32,25-31), y eso no lo apartó del camino del Señor. En realidad, es Él mismo quien nos exhorta: «Vengan y discutamos» (Is 1,18). Su amor es tan real, tan verdadero, tan concreto, que nos ofrece una relación llena de diálogo sincero y fecundo. ¡Finalmente, busca el abrazo de tu Padre del cielo en el rostro amoroso de sus valientes testigos en la tierra!

Cristo te salva

118. La segunda verdad es que Cristo, por amor, se entregó hasta el final para salvarte. Sus brazos abiertos en la Cruz son el signo más precioso de un amigo capaz de llegar hasta el extremo:

«Él, que amó a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin» (Jn 13,1).

San Pablo decía que él vivía confiado en ese amor que lo entregó todo:

«Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Ga 2,20).

119. Ese Cristo que nos salvó en la Cruz de nuestros pecados, con ese mismo poder de su entrega total sigue salvándonos y rescatándonos hoy. Mira su Cruz, aférrate a Él, déjate salvar, porque «quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento»[65]. Y si pecas y te alejas, Él vuelve a levantarte con el poder de su Cruz. Nunca olvides que «Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría»[66].

120. Nosotros «somos salvados por Jesús, porque nos ama y no puede con su genio. Podemos hacerle las mil y una, pero nos ama, y nos salva. Porque sólo lo que se ama puede ser salvado. Solamente lo que se abraza puede ser

transformado. El amor del Señor es más grande que todas nuestras contradicciones, que todas nuestras fragilidades y que todas nuestras pequeñeces. Pero es precisamente a través de nuestras contradicciones, fragilidades y pequeñeces como Él quiere escribir esta historia de amor. Abrazó al hijo pródigo, abrazó a Pedro después de las negaciones y nos abraza siempre, siempre, siempre después de nuestras caídas ayudándonos a levantarnos y ponernos de pie. Porque la verdadera caída –atención a esto– *la verdadera caída, la que es capaz de arruinar nos la vida es la de permanecer en el piso y no dejarse ayudar*»[67].

121. Su perdón y su salvación no son algo que hemos comprado, o que tengamos que adquirir con nuestras obras o con nuestros esfuerzos. Él nos perdona y nos libera gratis. Su entrega en la Cruz es algo tan grande que nosotros no podemos ni debemos pagarlo, sólo tenemos que recibirlo con inmensa gratitud y con la alegría de ser tan amados antes de que pudiéramos imaginarlo: «Él nos amó primero» (1 Jn 4,19).

122. Jóvenes amados por el Señor, ¡cuánto valen ustedes si han sido redimidos por la sangre preciosa de Cristo! Jóvenes queridos, ustedes «¡no tienen precio! ¡No son piezas de subasta! Por favor, no se dejen comprar, no se dejen seducir, no se dejen esclavizar por las colonizaciones ideológicas que nos meten ideas en la cabeza y al final nos volvemos esclavos, dependientes, fracasados en la vida. Ustedes no tienen precio: deben repetirlo siempre: no estoy en una subasta, no tengo precio. ¡Soy libre, soy libre! Enamórense de esta libertad, que es la que ofrece Jesús»[68].

123. Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer, una y otra vez.

¡Él vive!

124. Pero hay una tercera verdad, que es inseparable de la anterior: ¡Él vive! Hay que volver a recordarlo con frecuencia, porque corremos el riesgo de tomar a Jesucristo sólo como un buen ejemplo del pasado, como un recuerdo, como alguien que nos salvó hace dos mil años. Eso no nos serviría de nada, nos dejaría iguales, eso no nos liberaría. El que nos llena con su gracia, el que nos libera, el que nos transforma, el que nos sana y nos consuela es alguien que vive. Es Cristo resucitado, lleno de vitalidad sobrenatural, vestido de infinita luz. Por eso decía san Pablo: «Si Cristo no resucitó vana es la fe de ustedes» (1 Co 15,17).

125. Si Él vive, entonces sí podrá estar presente en tu vida, en cada momento, para llenarlo de luz. Así no habrá nunca más soledad ni abandono. Aunque todos se vayan Él estará, tal como lo prometió: «Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» (Mt 28,20). Él lo llena todo con su presencia invisible, y donde vayas te estará esperando. Porque Él no sólo vino, sino que viene y seguirá viniendo cada día para invitarte a caminar hacia un horizonte siempre nuevo.

126. Contempla a Jesús feliz, desbordante de gozo. Alégrate con tu Amigo que triunfó. Mataron al santo, al justo, al inocente, pero Él venció. El mal no tiene la última palabra. En tu vida el mal tampoco tendrá la última palabra, porque tu Amigo que te ama quiere triunfar en ti. Tu salvador vive.

127. Si Él vive eso es una garantía de que el bien puede hacerse camino en nuestra vida, y de que nuestros cansancios servirán para algo. Entonces podemos abandonar los lamentos y mirar para adelante, porque con Él siempre se puede. Esa es la seguridad que tenemos. Jesús es el eterno viviente. Aferrados a Él viviremos y atravesaremos todas las formas de muerte y de violencia que acechan en el camino.

128. Cualquier otra solución será débil y pasajera. Quizás servirá para algo durante un tiempo, y de nuevo nos encontraremos desprotegidos, abandonados, a la intemperie. Con Él, en cambio, el corazón está arraigado en una seguridad básica, que permanece más allá de todo. San Pablo dice que él quiere estar unido a Cristo para «conocer el poder de su resurrección» (Flp 3,10). Es el poder que se manifestará una y otra vez también en tu existencia, porque Él vino para darte vida, «y vida en abundancia» (Jn 10,10).

129. Si alcanzas a valorar con el corazón la belleza de este anuncio y te dejas encontrar por el Señor; si te dejas amar y salvar por Él; si entras en amistad con Él y empiezas a conversar con Cristo vivo sobre las cosas concretas de tu vida, esa será la gran experiencia, esa será la experiencia fundamental que sostendrá tu vida cristiana. Esa es también la experiencia que podrás comunicar a otros jóvenes. Porque «no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva»[69].

Tiempo para compartir:

Os dejamos algunas preguntas para el momento de compartir. Puede ser interesante que subáis algunas de las conclusiones a las redes sociales con el

#AdvientoDehonianos y así ser, también, testigos y misioneros en medio del mundo digital.

¿Qué significa que Dios viene a traernos alegría?

¿Cómo quieres llevar a tu vida el tiempo de Adviento?

¿Qué significa poner “el corazón de Adviento”?

Elije una frase o palabras del texto propuesto para la reflexión que hablen de ti o de tu situación. Compártelas en grupo.

CELEBRACIONES

CELEBRACIÓN PENITENCIAL

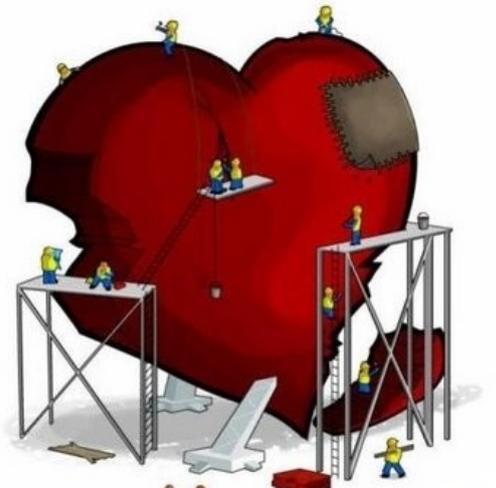
(Esta celebración puede servir también, tal cual, para niños de Ed. Primaria y 1º ESO, suprimiendo el testimonio de Grilex)

Canto de entrada: La misericordia del Señor / Ven Señor Jesús

Introducción

El tiempo de adviento nos ayuda a prepararnos para la venida de Jesús a nuestros corazones. A todos nos gusta que nos reciban en una casa confortable, llena de alegría y de amistad. Vamos a prepararnos con el sacramento de la reconciliación para que nuestro corazón pueda acoger a todas las personas y en ellas a nuestro Dios.

Escuchamos la Palabra de Dios para darnos cuenta de lo importante que es el perdón.



Lectura del Evangelio según San Lucas 7, 40-50

Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Di, Maestro.

Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amará más?

Y él le dijo: Rectamente has juzgado.

Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos.

No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. No ungiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungido con perfume mis pies.

Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.

Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados. Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es éste, que también perdona pecados?.

Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz.

Palabra del Señor



"El corazón no es de quien lo rompe, sino de quien lo repara"

Reflexión

Muchas veces hemos sentido que alguien nos ha hecho daño, que nos ha ofendido y quizá hemos tenido la tentación de querer vengarnos para sentirnos bien, pero al final tenemos que darnos cuenta que la violencia solo engendra violencia y que nuestro corazón no es de quien lo rompe, sino de quien lo repara.

Como dice el lema de nuestro curso: "llamados a reparar", deberíamos darnos cuenta que solo amando aprendemos a reparar, no solo nuestro corazón, sino también el de los demás.

Testimonio

A continuación, vamos a ver el testimonio de un joven que supo reparar su vida en el encuentro con el Señor y en el sacramento de la confesión.

Video de Grilex

Dinámica

Te invitamos a que tú también experimentes la alegría y la paz que el perdón ponen en nuestras vidas y para eso te animamos a que repares tu corazón.

Para poder reparar hay que amar y si no amamos es porque nuestro corazón está enfermo.

Cuando nos alimentamos inadecuadamente, comiendo alimentos con demasiadas grasas e ingredientes poco saludables, estamos contribuyendo a que nuestro corazón no funcione bien. Si a esto añadimos unos hábitos de una vida sedentaria en la que apenas nos movemos y hacemos deporte, estaremos creando la tormenta perfecta para arruinar nuestra salud y vida.

De igual manera, cuando nos alimentamos de sentimientos que son negativos, estamos destruyendo nuestra capacidad de amar y por otra parte, cuando nuestras acciones están animadas por el resentimiento, la amargura, la tristeza, la pereza...difícilmente nos llevarán a amar más. Ya lo decía San Pablo, lo que hagas, hazlo por amor, de nada vale entregar tu vida a las llamas, sino amas.



A continuación, te vamos a entregar una octavilla que te puede ayudar a detectar tus heridas y buscar la manera de curarte. Puedes añadir otras preguntas además de las que ya aparecen formuladas. También puedes escribir en reverso de la hoja.

REPARANDO MI CORAZÓN

Diagnóstico



¿Cuento y cuido con mi familia, amigos, compañeros, pobres, excluidos ...?
 ¿Respeto a las personas y al planeta?
 ¿Soy solidario?
 ¿Rezo por ellos?



¿Dios es importante en mi vida y procuro conocerlo más?
 ¿Dialogo con Dios?
 ¿Soy solidario?
 ¿Me comprometo con su Reino de justicia, amor y paz?
 ¿Participo de la Eucaristía?

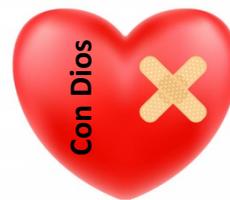


¿Vivo con ilusión?
 ¿Soy responsable en mis trabajos y estudio?
 ¿Cuido de mis cosas personales y hago buen uso de ellas?
 ¿Soy organizado?

Compromiso



¿Cómo voy a reparar mi corazón?



¿Cómo voy a reparar mi corazón?



¿Cómo voy a reparar mi corazón?

Se pone una música de fondo que pueda motivar a la reflexión.

Una vez que hayamos dado un tiempo para la dinámica "Reparando mi corazón". Todos juntos rezamos la oración que viene a continuación. Terminada la oración invitamos a la confesión personal. En el caso de los alumnos mayores, les invitamos a volver a clase a los que no se van a confesar.

Oración

Señor, nos llamas a reparar con más corazón todo aquello que nos da vida y sentido.

Ayúdanos a ser sinceros con nosotros mismos y los demás, a ver lo que nos hace daño para poder curarnos.



Danos generosidad para tender una mano a quien necesite nuestra ayuda, sin esperar muchas recompensas a cambio, y experimentar la alegría de haber hecho lo correcto.

Enséñanos a entender la gran lección de amor y humildad que cada Navidad nos muestras en Belén. Haz que estemos atentos como tú para curar y animar a las personas que encontremos heridas y caídas en el camino.

CELEBRACIÓN DE BENDICIÓN DEL NIÑO

Ahora tengo corazón

Introducción.

Vamos a comenzar esta celebración con una canción muy antigua, y muy bonita.

Vamos a empezar preguntándonos **si tenemos el corazón despierto** para acoger al niño Jesús que se aproxima a nuestras vidas.

Vamos a comenzar por el Principio. Un dialogo entre Dios y la Virgen María,; o más difícil todavía, entre María y su hijo.

Se pone el video de la canción; se escucha y se van pasando imágenes de la Anunciación; Visitación y María con su hijo.

Nunca sabré cómo tu alma ha encendido mi noche,
Nunca sabré el milagro de amor que ha nacido por tí.
Luna de miel.
Nunca sabré por qué siento tu pulso en mis venas,
Nunca sabré en qué viento llegó este querer.
Mi vida llama tu vida y busca tus ojos;
Besa tu suelo, reza en tu cielo, late en tu sien.
Ya siempre unidos, ya siempre, mi corazón con tu amor.
Yo sé que el tiempo es la brisa que dice a tu alma:
Ven hacia mí, así el día vendrá que amanece por tí.
La luna de miel.
Nunca sabré qué misterio nos trae esta noche,
Nunca sabré cómo vino esta luna de miel.
La luna...

<https://youtu.be/XZ1t47axpH0>

Disponemos nuestro corazón

Para que el niño Dios venga a nuestras vidas, **nuestro corazón tiene que estar dispuesto** a acogerlo. Un corazón lleno de desobediencias, maltratos, envidias , y muchas cosas negativas más, hacen que el niño Jesús se ponga un tanto triste. En cambio, el corazón de las personas, de los niños, cuando es generoso, amable, educado, solidario, sincero, alegre..... Es una cuna que el niño Dios se alegra mucho de estar en ella. Vamos a dibujar en un corazón, o a escribir todas las

cosas positivas que los niños, y los mayores podemos llegar a tener. Mientras depositamos nuestros corazones en una cuna vacía, escuchamos este villancico de nuestros hermanos Venezolanos. Niños que han recibido nuestra ayuda cuando lo han necesitado, y sobre todo ahora que hemos recogido para ellos medicinas y muchas, muchísimas oraciones.

Se colocan los corazones en una cuna vacía. Se canta el villancico debidamente ensayado.

Niño lindo, un villancico para preparar la cuna del niño Dios

Niño Lindo
Ante Ti me rindo,
Niño Lindo,
eres Tú mi Dios. (bis)

Esa tu hermosura;
Ese tu candor,
el alma me roba,
el alma me roba,
me roba el amor.

Niño Lindo...

Con tus ojos lindos,
Jesús mírame,
y sólo con eso
y sólo con eso
me consolaré.

Niño Lindo...



La vida, bien mío,
y el alma también,
te ofrezco, gustoso,
te ofrezco, gustoso,
rendido a tus pies.

Niño Lindo...

De mí no te ausentes
pues, sin ti ¿qué haré?
Cuando tú te vayas
Cuando tú te vayas
haz por llevarme.

Niño Lindo...

Adiós, tierno Infante,
adiós, Niño, adiós
adiós, dulce amante,
adiós, dulce amante,
adiós Niño adiós.

<https://youtu.be/ink52OZNgrA>

Escuchamos la palabra

Queremos tener el corazón contento, como el de María, el de Isabel, su prima, cuando se enteran que el niño Dios va a aparecer en sus vidas.

Lucas 1:39-46

En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!»
Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor...

Se comenta la palabra y se va preparando la última parte de la celebración. La temática de la reflexión tendrá que recoger las ganas de tener el corazón contento, como el de María e Isabel.



Pasamos a la acción

Con todo lo escuchado hasta ahora, podemos decir que **tenemos el corazón abierto** para mostrar a los demás la alegría que nos produce la llegada de Jesús a nuestras casas, a nuestra vida. Mucha alegría.

Tenemos un corazón cerrado, pero lo vamos a llenar en esta celebración, que nos han preparado nuestros profesores. Lo tenemos que llenar de las actitudes que hemos traído preparadas de clase, tan bien adornadas. Cada dos niños, por parejas, tendrás que presentar estas actitudes positivas y escenificarla sin decir

palabra alguna. Una vez que lo hayamos hecho, colocaremos estas actitudes en el corazón. Así tendremos **EL CORAZON ABIERTO**

Actitudes que vamos a preparar:

**COMPARTIR, QUERER, ESCUCHAR, PERDONAR, AYUDAR,
SENTIR, JUGAR, PATICIPAR, ABRAZAR, APOYAR, ACEPTAR,
REZAR, BAILAR, CANTAR**

Se ha preparado un corazón de corcho o papel y está dispuesto en el altar para ser rellenado actitudes positivas. Una vez que se ha terminado con esta pequeña dinámica, preparada de antemano en el aula podemos mostrar el corazón abierto, y así poder bendecir a todos los niños que han traído a la ceremonia. Tras ello se bendicen todas las figuras de niño que hayan traído.

Adoramos al Niño Jesús

Ahora si que tienes Corazón. Que sí. Un corazón para poder adorar al niño Jesús. Porque él si que tiene un corazón tan grande, abierto y alegre que es capaz de alegrarnos a todos nosotros.

Podemos a decir al niño que le queremos mucho. Que queremos estar con él. Le vamos a pedir que bendiga cada una de nuestras casas; que le necesitamos. Y así tendremos un corazón alegre. Un corazón de Adviento.

Besamos al NIÑO que ya estará en la cuna que le hemos preparado en la celebración cantaremos el villancico del "Burrito sabanero". También le podemos ofrecer la coreografía de este villancico.

<https://youtu.be/xP5bSFE9fq4>

Mi Burrito Sabanero

*Con mi burrito sabanero, voy camino de Belén
Con mi burrito sabanero, voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
El lucerito mañanero ilumina mi sendero
El lucerito mañanero ilumina mi sendero
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén*



Con mi cuatríco, voy cantando, mi burrito va trotando
Con mi cuatríco voy cantando, mi burrito va trotando
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
Tuki tuki tuki tuki, tuki tuki tuki ta
Apurate, mi burrito, que ya vamos a llegar
Tuki tuki tuki tuki, tuki tuki tuki tu
Apurate, mi burrito, vamos a ver a Jesús
Con mi burrito sabanero, voy camino de Belén
Con mi burrito sabanero, voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
El lucerito mañanero ilumina mi sendero
El lucerito mañanero ilumina mi sendero
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
Con mi cuatríco, voy cantando, mi burrito va trotando
Con mi cuatríco voy cantando, mi burrito va trotando
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
Tuki tuki tuki tuki, tuki tuki tuki ta
Apurate, mi burrito, que ya vamos a llegar
Tuki tuki tuki tuki, tuki tuki tuki tu
Apurate, mi burrito, vamos a ver a Jesús
Con mi burrito sabanero, voy camino de Belén
Con mi burrito sabanero, voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy camino de Belén
<https://youtu.be/UJawRaON8h0>

Y tras la adoración, nos vamos a clase con el corazón contento. Con el corazón de Adviento.

CELEBRACIÓN DE NAVIDAD 2019:

“El misterio del regalo invisible”

Cantamos villancico alegre.

Momento 1: Introducción (3 minutos aprox.)

Comienza la celebración dando la bienvenida a los alumnos. Se recuerda que el motivo por el que estamos reunidos hoy aquí, todos juntos, es para celebrar que algo grande y nuevo está por llegar en estas fechas. Se hace referencia al camino recorrido durante las cuatro semanas de Adviento. Durante este tiempo hemos estado preparando el corazón para recibir Al que está por llegar. Después de estas cuatro semanas, tenemos:

- Un corazón despierto dispuesto a escuchar las necesidades de los demás y del mundo. Abrimos los ojos para intentar percibir lo que los demás y el mundo necesita de nosotros. Un corazón despierto para escuchar lo que Jesús, hecho niño, quiere decirnos esta Navidad. (1ª semana de adviento).
- Un corazón dispuesto a ayudar, a intentar trabajar por un mundo más justo. Un corazón dispuesto a seguir el mensaje de Jesús. (2ª semana de adviento).
- Un corazón contento que se alegra de todo lo que tenemos y de todo lo que valemos. Un corazón contento que se alegra del amor de Dios y que compartimos con los demás. Un corazón contento que se alegra de poder recibir al niño Jesús un año más. (3ª semana de adviento).
- Un corazón abierto a buscar nuestra misión en el mundo. Abierto a todos. Abierto a ayudar y a ser ayudado. Una mente y corazón abiertos. Un corazón abierto que recibe a Dios, hecho niño, que nace en un humilde pesebre. (4ª semana de adviento).

Momento 2: Llega un paquete. (7 minutos aprox.)

Interrumpe un alumno, interpretando que es un repartidor de la “Empresa Dehoniana de paquetería amad-or”



(Simula Amazon. Concepto trabajado en celebración navideña 2018. Se puede hacer un guiño al juego de palabras).

Entrega un paquete al celebrante (caja de embalar grande) con la etiqueta del **Anexo 1: etiquetas paquete**. En la etiqueta aparecen el logo de Amad-on (empresa de mensajería). El remitente: SS.MM. los Reyes Magos de Oriente. El destinatario: Colegio.... O Parroquia....

Es una caja envuelta con papel de regalo de regalo y con un lazo muy bonito. (Dentro no hay nada. Está vacío, pero todavía no lo sabemos).

El director de la celebración se muestra sorprendido por la entrega del paquete. Es muy pronto para recibir regalos de los Reyes Magos. De hecho, la mayoría no hemos escrito todavía la carta. ¿Cómo puede llegar un paquete de los Reyes Magos tan temprano? ¿Estará Amad-on ayudando a los Reyes Magos en el reparto y se han anticipado por error?

Se dirige a los alumnos y establece un pequeño debate para decidir si abrimos el paquete o esperamos a después de Navidad:

- Si lo abrimos y es un regalo, estará mal, ya que hasta el día 6 por la mañana no es costumbre abrir los regalos de los Reyes Magos.
- Si no lo abrimos, igual nos perdemos un mensaje importante. ¿Y si los Reyes Magos nos están pidiendo ayuda? ¿y qué pasa si nos los Reyes nos quieren contar algo, antes de Navidad y no nos enteramos? ¿y si los Reyes Magos están perdidos? ... Porque, ¿sabíais que los Reyes Magos llegaron hasta el portal de Belén guiados por una estrella y allí encontraron a Jesús y le adoraron y le entregaron regalos? ¿Quizás esté nublado y han perdido la estrella y quieren que les echemos un cable? ¿Y si Herodes los tiene atrapados en su castillo? Porque, Herodes, el Rey de Judea, quiso matar a Jesús desde que nació.

Vamos a leer el texto bíblico, del Evangelio de San Mateo, donde se relata la historia de los Reyes Magos. (Sale un alumno a leer). (**Anexo 2: Texto bíblico Mateo 2: 1-11**).

“Jesús nació en Belén de Judea, en tiempos del rey Herodes. Por entonces sucedió que unos magos de oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: —¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Vimos su estrella en el oriente y venimos a rendirle homenaje. Al oírlo, el rey Herodes comenzó a temblar, y lo mismo que él toda Jerusalén. Entonces, reuniendo a todos los sumos sacerdotes y letrados del pueblo, les preguntó en qué lugar debía nacer el Mesías. Le contestaron: —En Belén de Judea, como está escrito por el profeta: Tú, Belén, en territorio de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe, el pastor de mi pueblo Israel. Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, les preguntó el tiempo exacto en que había aparecido la estrella; después los envió a Belén con este encargo: —Averiguad con precisión lo referente al niño. Cuando lo encontréis, informadme a mí, para que yo también vaya a rendirle homenaje. Oído el encargo del rey, se marcharon. De pronto, la estrella que habían visto en oriente avanzó delante de ellos hasta detenerse sobre el lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de una inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con su madre, María, y echándose por tierra le rindieron homenaje; abrieron sus arquetas y le ofrecieron como dones oro, incienso y mirra. Después, advertidos por un sueño de que no volvieran a casa de Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.”

San Mateo 2: 1-11

¡Oro, incienso y mirra! ¡Los Reyes Magos, han traído muy buenos regalos desde la época de Jesús, a todos los niños!... ¿os parece que lo abramos? Se decide abrirlo. Se pide a un par de alumnos que, con unas tijeras, corten los lazos y abran el paquete.

“¡La caja está vacía! ¡Qué decepción! ¿Tan malos habremos sido? ¿Ni siquiera nos han traído carbón? ¿Ni siquiera nos han dejado un mensaje? ¡Qué decepción!”

Momento 3: “Cuento de Navidad: el misterio del regalo invisible” (5 minutos aprox.):

Sale un alumno y lee el siguiente cuento de Navidad: (Anexo 3: Cuento de Navidad: el misterio del regalo invisible)

Nunca olvidaré aquel 6 de enero. Había escrito una larga carta a los Reyes. Ya sabía, que era muy difícil que los Reyes Magos me trajesen todo lo que deseaba: un buen smart-phone, una tablet, un portátil y algo de ropa de marca. Pero, ¡seguro que algo caería y podría presumir de mis regalos delante de mis compañeros de clase! Al fin y al cabo, ¡para eso mamá había ido a trabajar al extranjero! Con el dinero que nos enviaba, podíamos conservar un nivel de vida acorde con el sacrificio que esto suponía. Y si necesitaba hablar con ella, ¿qué mejor que tener un buen móvil, “como Dios manda”? Fui corriendo al cuarto de estar y mi padre ya estaba allá, leyendo el periódico. Se incorporó y miró a los regalos junto al árbol de Navidad. “¿Los abrimos?” ... Y nos pusimos a ello. Mi padre abrió su caja y allá encontró su cuchillo de cocina. Como él decía, si nos teníamos que alimentar sanamente, nada mejor que un buen cuchillo para picar las verduras. A continuación, abrí mi paquete. Era una caja bastante grande. Demasiado grande para ser la de un smart-phone o una Tablet. Mi corazón se puso a palpar y a dar saltos de alegría. ¡Seguro que era el ansiado portátil! Pero mi alegría duró poco tiempo. Cuando abrí el paquete vi que estaba absolutamente vacío. ¡En la caja no había nada! Empecé a protestar y a lamentarme de mi vida. ¿Habría sido un error? Mi padre me recordó que teníamos un propósito para el nuevo año. Nos habíamos propuesto no quejarnos todo el tiempo. Me obligó a prepararme, y, aunque a mí se me habían quitado las ganas de todo, me obligó a salir a la calle porque habíamos quedado con los abuelos, los tíos y los primos. A mí me daba vergüenza y rabia. ¿cómo iba a admitir, delante de mis primos, que yo no había tenido regalos de Reyes? A pesar de que había comenzado tan mal, aquel día fue el más feliz de mis vacaciones de Navidad. Mi abuela me comió a besos en cuanto me vio y mi abuelo había preparado una comida excepcional. Mis tíos sacaron la guitarra y cantamos y bailamos villancicos sin parar. Los primos no paramos de reírnos contando chistes y gastando bromas. Y, lo mejor de todo: al anochecer llamó mamá muy contenta. Había encontrado trabajo y regresaría a casa antes de fin de enero. A la noche, ya en casa, vi el paquete vacío y no me importó. Me acosté y abrí por cualquier página el libro que tenía en la mesilla: “Sólo con el corazón se puede ver bien. Lo esencial es invisible para los ojos” – decía el zorro al Principito”.

Lourdes Lauroba. Nov. 2019.

Cantamos villancico alegre.

Momento 4: Reflexión general: Sólo con el corazón se puede ver bien. Lo esencial es invisible a los ojos. El verdadero regalo de esas Navidades es Jesús. (5 minutos)

Se lanzan y comentan estas preguntas:

- ¿Creéis, que el chico del cuento recibió al final algún regalo de Reyes?
- ¿Cuáles fueron sus regalos?
- ¿Qué regalos le hubieran hecho más feliz al largo plazo: los materiales, que había pedido, o los que realmente recibió?
- Sus regalos fueron invisibles para los ojos, porque no fueron materiales, sino regalos sinceros, entregados por y para el corazón: el cariño de los abuelos, el cariño de los primos, el disfrutar de las cosas sencillas y de la compañía de los que más le querían, la alegría de saber que su madre pronto iba a volver a casa... ¿Qué es mejor: tener una familia que nos quiere y nos acompaña en los momentos más tristes o tener unas zapatillas del último modelo? Los regalos materiales son visibles, con ellos podemos presumir y creernos importantes. Los regalos del corazón no se ven tan fácil.
- ¿Por qué a veces tendemos a quejarnos de lo que no tenemos en vez de disfrutar de lo que tenemos?
- ¿Por qué pensamos que lo material nos va a dar la felicidad, y no nos damos cuenta que "lo esencial es invisible a los ojos y que sólo se puede ver bien con el corazón"?

Se nos suele olvidar la verdadera razón por la que festejamos la Navidad. El consumismo de estas fechas nos hace desviar la atención de lo verdaderamente importante. La Navidad se celebra porque hace más de dos mil años, Dios vino al mundo para mostrarnos su amor incondicional y entregarnos su corazón. Con su corazón y con su ejemplo nos transmitió un mensaje de esperanza y de amor.

En Navidad celebramos que:

- Dios se hace niño y pone su corazón al servicio de los hombres. Viene a mostrarnos su amor incondicional. Viene a darnos su corazón, su entrega y amor. A veces no lo vemos, porque lo esencial es invisible a los ojos, pero lo podemos sentir.
- Jesús, Dios hecho hombre, no eligió un palacio para nacer. Nació sin nada: en un humilde pesebre. Sus regalos materiales eran totalmente invisibles, porque no existían. Sin embargo, nació rodeado de los regalos del corazón: el amor de sus padres, el amor de los humildes pastores, la adoración de los magos... Así nos enseña que no es más feliz el que más tiene sino el que menos necesita. La felicidad no consiste en recibir y poseer bienes materiales sino entregarnos a los demás con "más corazón". ¿Quién es más feliz: el que da o el que recibe?

Jesús nos mostró una nueva forma de vida que a veces olvidamos. Si creemos que seremos más felices si conseguimos el último modelo de móvil, de zapatillas, de consola, nos estaremos engañando y olvidando de lo que realmente es importante para conseguir la felicidad. Caeremos en la ansiedad de tener siempre lo último, cargándonos con una mochila muy pesada a nuestra espalda.

- Dios se hizo niño en Jesús. Sólo si somos capaces de hacernos niños, entenderemos la vida sin prejuicios sociales y la viviremos con ganas de aprender y querer a todo el mundo con el corazón y la mente abiertos.

Es paradójico, que una celebración basada en todos estos valores, la hayamos convertido en unas fiestas tan de consumo: nos empachamos, compramos cosas que no necesitamos... Lo que Jesús nos enseñó con su Nacimiento nada tiene que ver con centros comerciales a rebosar, ni con regalos materiales. Todo lo contrario. Nos enseña a que nuestra felicidad dependerá de lo capaces que seamos de dar y recibir amor. De vivir la vida con más corazón. Los regalos importantes son los del corazón, los invisibles a los ojos.

Momento 5: reflexión personal. Escribimos la carta a los Reyes Magos, con deseos "invisibles", con deseos "más corazón" (15 minutos):

Se les entrega una carta a los Reyes Magos (Anexo 4): La carta de los regalos "más corazón". La carta de los regalos "invisibles". Deben completar la carta a los reyes con deseos de regalos invisibles, del corazón.

¿Qué "regalos invisibles", "más corazón", vamos a pedir a los Reyes Magos estas Navidades? ¿Qué "regalos invisibles", "más corazón", vamos a entregar a las personas que más queremos estas Navidades"? y se deja unos minutos para que cada alumno complete la carta.

Mientras completamos la carta, escuchamos Villancicos tranquilos:

<https://www.youtube.com/watch?v=J5B3jdl1lxs>

Momento 6: Presentamos nuestras cartas a los Reyes Magos. (5 minutos)

¿Y si enviamos todas nuestras cartas a los Reyes Magos, para que se cumplan nuestros deseos? Podemos rellenar la caja con nuestras cartas y llevarla a correos.

Los chicos se van acercando con orden a la caja y depositan en ella sus cartas.

Mientras tanto se cantan villancicos alegres.

Momento 7: Final de la celebración (5 minutos)

El director de la celebración desea una feliz Navidad a todos y ruega porque los deseos de todos sean cumplidos. Recoge la caja, la cierra, y dice que la va a enviar a los Reyes Magos para que todos podamos cumplir nuestros sueños. Se recuerda la responsabilidad de cada uno de desear y conseguir para las personas que amamos "regalos invisibles o regalos "más corazón".

Se canta otro villancico alegre, para despedir.

Material anexo:

ANEXO 1: Etiquetas para pegar en la caja del regalo.

ANEXO 2: Evangelio según San Mateo, 2. (Adoración de los Magos).

ANEXO 3: Cuento de Navidad: "El misterio del regalo invisible"

ANEXO 4: Carta a los Reyes Magos, para escribir los deseos "invisibles", los regalos "más corazón".

ORACIONES SECUNDARIA

1ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN DESPIERTO?

ORACIÓN I

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

No es nada nuevo lo que te voy a contar, porque es una experiencia que todos vivimos: ¿A que te has preguntado alguna vez por qué pasa el tiempo tan deprisa cuando estás dormido? Bueno o al menos tenemos sensación de que se nos ha pasado volando, no nos enteramos de cómo se pasa el tiempo.

Pero el sueño es necesario para vivir, es nuestro momento de recuperación para estar activos al día siguiente. Pero ese momento no es más que tuyo, y todo el tiempo que estés durmiendo no harás otra cosa, no serás dueño de ti mismo.

Ten cuidado, porque lo mismo te puede pasar con la vida, que se te pasa y no te enteras porque estás dormido. Para enterarse de las cosas uno tiene que estar despierto.

Por eso si tu corazón, y me has entendido perfectamente que no estoy hablando del músculo cardio que bombea la sangre de nuestro cuerpo para llevarle vida, sino que estoy hablando del corazón que ama, si tu corazón, digo, está dormido, entonces no amarás, no se dedicará a dar vida a otros, que es lo que produce el amor: vida.

Hoy deberíamos preguntarnos si no será que nuestro está demasiado tiempo dormido y por eso hay tanto desastre a nuestro alrededor.

Pregúntate: ¿Tengo el corazón despierto? ¿Soy consciente de todas las cosas buenas que puedo hacer y no hago porque estoy dormido? Y déjalo ahí, porque te doy una palabra de esperanza. Peor sería que tuvieses el corazón muerto, eso sería irrecuperable. Un corazón muerto supone una muerte de todo el ser. Un corazón que no ama nunca... puede ser terrible.

*Sagrado Corazón de Jesús,
dame un corazón semejante al tuyo
que esté despierto para amar a los demás,
despierto para entregarse a los demás,
despierto para servir a los demás,
despierto para desgastarse por los demás,
despierto para sacrificarse por los demás,
despierto para disfrutar con los demás,*

*despierto para alabarte a Ti,
que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.*

Que pases un feliz día con tu corazón despierto. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN II

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Hay un cuento judío que presenta al viejo rabino preguntando a sus discípulos cuándo y cómo se puede precisar el momento en el que acaba la noche y comienza el día.

-Será cuando de lejos se pueda apreciar la diferencia entre un perro y un cabrito? –preguntó uno.

-No –dijo el rabino.

-¿Tal vez cuando se puede distinguir entre una datilera y una higuera?

-Tampoco –afirmó el maestro.

-¿Cuándo, entonces? –le preguntaron varios a la vez.

-Cuando en la mirada de cualquier hombre tú reconoces a tu hermana o a tu hermano. Hasta ese momento es de noche en tu corazón.

Pues eso. Yo ahí lo dejo.

¿Estás despierto porque es de día y ves a los otros como hermanos, o sigues en la noche y dormido porque no ves más allá de tu ombligo?

*Sagrado Corazón de Jesús,
dame un corazón semejante al tuyo
que esté despierto para amar a los demás,
despierto para entregarse a los demás,*

*despierto para servir a los demás,
despierto para desgastarse por los demás,
despierto para sacrificarse por los demás,
despierto para disfrutar con los demás,
despierto para alabarte a Ti,
que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.*

Que pases un feliz día con tu corazón despierto. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN DISPUESTO?

ORACIÓN I

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Doy por seguro que cuando tu padre o tu madre preparan un viaje largo para ir de vacaciones en el coche se encargan de tenerlo preparado y si hace tiempo que no ha pasado por el taller, una revisión es lo prudente para tener el coche dispuesto a hacer mogollón de kilómetros con garantía.

Pues para tu vida, igual. Estar dispuesto significa tener disposición para. Pero cuidado, no te lances a lo loco, hala, ahí, "acelerao" sin pensárselo dos veces., Cuando las cosas se hacen así suelen salir bastante defectuosas porque surgen montones de imprevistos que no hemos tenido en cuenta.

Para tener nuestro corazón dispuesto tenemos que prepararlo y eso lleva algo de tiempo y esfuerzo, pero es verdad que si uno tiene la voluntad de querer hacer algo importante hace lo que haga falta para que las cosas salgan bien.

Por ejemplo, a Dehon le costó un gran esfuerzo llegar a ser sacerdote por los impedimentos que podía tener por parte de su padre, pero él sabía lo que quería y estaba dispuesto a pasar por donde hiciera falta para conseguir su objetivo, no iba a dejar que otras cosas le distrajeran de su empeño. Y lo consiguió.

Y cuanto más iba conociendo del amor de Dios en su vida, más se ponía a su disposición. Déjate enseñar por Dehon y ponte en la manos de Jesús para estar dispuesto a ser un profeta de amor y de reconciliación en este mundo.

*Señor Jesucristo,
tú nos enseñas, con tu vida, a ser reparadores
siguiendo tu Mensaje de Amor y entrega generosa.
Muéstranos tu camino, tu verdad y tu vida. Amén.*

Que pases un feliz día con un corazón bien dispuesto. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN II

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Hay una canción estupenda que se titula Alma misionera, y está inspirada en la vida de un gran santo, San Francisco Javier, y quiero destacar de esa canción algún verso

Señor, toma mi vida nueva antes de que la espera desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras, no importa lo que sea...Tú llámame a servir.
Te doy mi corazón sincero...

Y repite mucho eso de
"Llévame donde los hombres necesiten tus palabras, necesiten mis ganas de vivir..."

¿Las palabras del Señor son lo mismo que mis ganas de vivir? Creo que mis ganas de vivir las saco de sus palabras, porque cuando uno va conociendo cada vez a Jesús y su mensaje se va enamorando,

¡SÍ, ENAMORANDO HE DICHO!

Flipa uno cuando va conociendo su vida, lo que hace, lo que dice, cómo lo dice, cómo se lo dice personalmente a cada uno. Impresiona.

Pues entonces es cuando con toda confianza uno se entrega a Él, al Reino, es cuando se le dice, aquí estoy dispuesto.

Dehon se fijó mucho en concreto en la expresión del salmo 39: ¡Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad”

Y así, por lo bajini os lo digo: (susurrando) Entre los dehonianos es una expresión conocidísima que lo decimos en latín: “Ecce venio”

*Señor Jesucristo,
tú nos enseñas, con tu vida, a ser reparadores
siguiendo tu Mensaje de Amor y entrega generosa.
Muéstranos tu camino, tu verdad y tu vida. Amén.*

Que pases un feliz día con un corazón bien dispuesto. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

3ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN CONTENTO?

ORACIÓN I

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Sería una buena prueba la que podías hacer hoy cuando regreses a casa. Pregunta a los mayores: ¿Conoces una canción que dice algo así como “tengo el corazón contento”?

Lo digo porque no sé si, con tanta canción boba con las que bombardean ahora, tú la conoces. Quien la conoce rápidamente te la empieza a cantar sin pensarlo, porque es muy alegre. Claro, antes en muchas canciones podías encontrarte una referencia a Dios, y esta era de las que se bailaban y sonaban tanto en los saraos y discotecas y verbenas de las fiestas y los karaokes, y hasta podía escucharse cantar varios años. Son de esas que quedan en la memoria. Yo te adelanto algo:

Tengo el corazón contento, el corazón contento, lleno de alegría.
Tengo el corazón contento desde aquel momento en que llegaste a mí.
Y doy gracias a la vida y le pido a Dios que no me faltes nunca...

Y todo porque quien canta nos quiere decir que ha descubierto que hay otra persona que le hace inmensamente feliz porque le quiere y este amor siempre quiere correspondencia, es decir, que se devuelva.

¿Podemos sentir lo mismo nosotros con el amor que Jesús nos tiene? ¿Seremos capaces de sentirnos felices y tener el corazón contento y por eso también a Él pedirle que no nos falte nunca? Es algo para pensar. Cuando un cristiano no está alegre comete una falta porque debería ser testimonio de felicidad. ¡Qué mayor felicidad que estar con Dios en nuestro corazón!

*Señor Jesucristo,
Tú nos alientas a conocer el perdón
y la misericordia del Padre
que se derrocha en nuestros corazones.
En tu infinito amor, Tú nos has elegido.
Haz que cada uno de nosotros, alimentado por tu Palabra,
sea testigo de tu Amor y servidor de la Reconciliación.*

Que pases un feliz día, con el corazón contento. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN II

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

En una entrevista que hicieron en la radio, el sacerdote contó que un gran pecado de los cristianos es el de ser personas tristes. Recordaba aquello atribuido a Santa Teresa que decía que “un santo triste es un triste santo” porque ella se sentía tan querida por Dios que desbordaba de alegría continuamente, sobre todo con sus hermanas, lo cual no le quitaba los dolores que siempre sufrió en su cuerpo, ni los disgustos que las personas le daban también.

Y seguía diciendo el sacerdote entrevistado, que acababa de enterrar a su propio padre y tuvo que animar con su guitarra y cantar unas canciones muy alegres en las celebraciones en la que participó al día siguiente, porque dependía de su ánimo el que resultaran animadas. Y lo hizo con la mejor de sus sonrisas transmitiendo positividad a los que le estaban escuchando. Hay que dar testimonio de la Resurrección de Jesucristo, que es lo que importa, y eso es pura alegría porque es vida.

Podéis suponer que os comentarios en internet no dejaron de llegar poniéndole de vuelta y media:

Que si... parece mentira que este señor no se acuerde de los sufrimientos del Señor,

que si... hay que ver con qué poca seriedad se toma este hombre lo que pasó el Señor y se piensa que lo de la crucifixión fue una cosa para sonreír, que si... lo que predica este hombre es edulcorar la religión...

Hay gente amargada, no vamos a entrar en las razones que les ha llevado a ello, pero que siempre están viendo las cosas grises, sin color, sin vida, lo que vale para ellos es sufrir, penar, ¡venga ya! Eso no lo queremos, y que nuestro testimonio de alegría por saber que estamos en el corazón de Dios no significa que no nos tomemos la vida en serio, quizás por eso a lo mejor nos la tomamos más en serio que los que solo ven lo malo.

*Señor Jesucristo,
Tú nos alientas a conocer el perdón
y la misericordia del Padre
que se derrocha en nuestros corazones.
En tu infinito amor, Tú nos has elegido.
Haz que cada uno de nosotros, alimentado por tu Palabra,
sea testigo de tu Amor y servidor de la Reconciliación. Amén.*

Que pases un feliz día, con el corazón contento. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

4ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN ABIERTO?

ORACIÓN I

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Aquel mendigo hindú vivía pobre y acomplexado por su pobreza, que le hacía sentirse inútil y un parásito de la sociedad. Lo único que poseía era una vieja y sucia escudilla para pedir.

Cargado con el peso de su insuficiencia ponía la escudilla tímidamente ante quienes pensaba que le podrían dar algo de dinero.

Un día entró en una tienda y puso su pesada escudilla de mendigo frente al propietario:

"Tenga compasión de mí. Tengo hambre..." El dueño observó al mendigo y su escudilla: "Déjame un momento tu sucia escudilla".

El mendigo dijo asustado: "No, por favor, que es lo único que tengo"

"Solo un momento" –insistió el propietario de la tienda- y agregó: "Tú eres más rico que yo". Y el mendigo, suplicante dijo: "No se burle de mí. Ayúdeme..." "Lo digo de verdad

-repitió el propietario- Ud. no es pobre. Su grande y sucia escudilla es de oro macizo, ¿por qué no la vende?.."

Hay que ver cómo pueden ser las cosas en la vida... ¡cuántos chicos y chicas han pasado por las aulas y tengo que decir que la gran mayoría no tenía ni idea del corazón tan grande que tenían! Algunos pudieron demostrarlo porque les obligaron las circunstancias y ante situaciones en las que debían dar ellos una respuesta, lo que demostraron fue fantástico y se les hizo ver que lo que podían hacer era muy meritorio. No se hacen muchas cosas ni se participa en actividades de los grupos porque creemos que no podemos aportar nada, que los otros son mejores y saber decir las cosas y expresarse mejor. Un consejo: Cuando las cosas se hace o se dicen desde el corazón todo el mundo sabe valorarlo. Y vosotros valéis un montón porque tenéis un corazón de oro. Pero tenéis que abrirlo.

*Señor, Jesucristo,
que nos renovemos espiritualmente
con fortalecido entusiasmo,
y acudamos a las fuentes de la salvación.
Así podremos anunciar tu mensaje de Amor y Reparación,
especialmente a nuestros hermanos
más necesitados de tu misericordia. Amén.*

Que pases un feliz día abriendo tu corazón de oro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN II

¡Buenos días nos dé Dios! Juntos comenzamos una nueva jornada en este tiempo de Adviento y todos lo hacemos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Imagino que todos conocéis la historia de Rapunzel. Está encerrada en una torre que no tiene puertas...para que nadie entre ni Rapunzel salga,... lo anterior y lo siguiente de la historia es...otra historia.

¿A quién se puede ocurrir hacer una casa sin puertas ni ventanas para que nadie entre ni salga? Sería absurdo. "No, no –puede decirme alguien- porque se trata de que dentro hay mucha riqueza, y está todo muy limpio, y así nadie puede entrar a robar nada y tampoco se ensucia ni de polvo"

¿Y para qué quiero una casa en la que por muy rica y confortable y preciosamente decorada no puedo entrar?

¡PARA NADA, Y SE ACABÓ LA DISCUSIÓN! ¡Para NA-DA!

La casa donde está el amor es tu corazón. No puedes cerrarlo porque el amor no tiene sentido si no es para darlo y además necesita alimentarse y también dejarse querer por amor que viene desde fuera.

El símbolo más bonito que existe en la historia de la cristiandad del amor que Dios nos ha tenido y nos sigue teniendo es el Corazón de Jesús, que si te fijas tiene una herida abierta de la que brota un poco de sangre. Nos amó Jesús hasta el extremo. Y es lo que gana todo entero al Padre Dehon: el Corazón abierto de Jesús. Quince estuvieron con él en sus últimas horas dicen que señalando una imagen del Sagrado Corazón de Jesús dijo en voz alta: "Por el viví y por Él muero" y en su testamento espiritual dice: "Os dejo el más maravilloso de los tesoros: El Corazón de Jesús" Y alguien en su testamento deja lo mejor que tiene para los que quiere.

Por eso hoy te invitamos a que estés siempre con tu corazón abierto para dar y para recibir.

*Señor, Jesucristo,
que nos renovemos espiritualmente
con fortalecido entusiasmo,
y acudamos a las fuentes de la salvación.
Así podremos anunciar tu mensaje de Amor y Reparación,
especialmente a nuestros hermanos
más necesitados de tu misericordia. Amén.*

Que pases un feliz día abriendo tu corazón de oro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIONES

PRIMARIA

1ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN DESPIERTO?

ORACIÓN I

Primero: se escuchará la canción que se comparte en este drive.

Segundo: se leerá el siguiente poema.

Villancico del Niño dormilón

*No te duermas, Hijo,
que están los pastores.
Ellos te traen quesos,
ellos te traen flores.*

*Hijo, no te duermas,
que vienen los Magos.
Melchor, si le vieras,
los ojos muy largos,
Baltasar muy negros
y Gaspar muy claros.*

Hijo, no te duermas

*que nace mi llanto.
No cierres los ojos,
que te está mirando
un pastor sin madre
que vino descalzo
a ofrecerte un cuenco.*

*Cuenco de sus manos
lleno de azulinas
de las de tus campos.*

*¡Hijo, no te duermas,
que te están rezando!*

Tercero: se leerá la siguiente reflexión.

El Señor llegará pronto, llamará a tu corazón y no te puede pillar dormido. Coge un despertador, pon la alarma, porque ya es hora de ponerse a trabajar, de ponerse en marcha, porque el Señor te va a elegir a ti.

No digas "¡déjame dormir un minutito más!", porque eso es un pretexto, una excusa para dejar para mañana lo que puedes hacer hoy.

El Señor tiene que llegar y encontrarse un corazón despierto, preparado para la gran fiesta del amor y de la felicidad.

"Pipipiiií, pii, piii... Pipipiiií, pii, piii..." ¡Despierta!

ORACIÓN II

Primero: se escuchará la canción que se comparte en este drive.

Segundo: se leerá el siguiente cuento.

“Esperanza, la estrella de Navidad”

Había millones de estrellas en el cielo. Estrellas de todos los colores: blancas, plateadas, verdes, doradas, rojas y azules. Un día, inquietas, se acercaron a Dios y le dijeron: “Señor Dios, nos gustaría vivir en la Tierra entre los hombres”.

- Cuando queráis - respondió el Señor -. Seréis todas muy pequeñitas, para que podáis bajar a la tierra.

En aquella noche, hubo una linda lluvia de estrellas. Algunas se acurrucaron en las torres de las iglesias, otras fueron a jugar y a correr junto con las luciérnagas por los campos, otras se mezclaron con los juguetes de los niños y la tierra quedó maravillosamente iluminada. Pero con el pasar del tiempo, las estrellas decidieron abandonar a los hombres y volver al cielo, dejando la tierra oscura y triste.

- ¿Por qué volvéis? -les preguntó Dios, a medida que ellas iban llegando al cielo.

- Señor, no nos fue posible permanecer en la tierra. Allá existe mucha miseria y violencia, mucha maldad, mucha injusticia y mentira.

Y el Señor les dijo: - ¡Claro! Vuestro sitio es aquí en el cielo. La tierra es el lugar de lo transitorio, de aquello que pasa, de aquel que cae, de aquel que yerra, de aquel que muere, nada es perfecto. El cielo es el lugar de la perfección, del amor, de la VIDA verdadera, de lo inmutable, de lo eterno.

Después de que llegaron todas las estrellas y se verificó su número, Dios preguntó: nos está faltando una estrella. ¿Será que se perdió en el camino? Un ángel que estaba cerca replicó:

-No, Señor, una estrella decidió quedarse entre los hombres. Ella descubrió que su lugar es exactamente donde existe la imperfección, donde las cosas no van bien, donde hay lucha y dolor.

- Pero ¿qué estrella es esa? - volvió Dios a preguntar -. Es la Esperanza Señor. La estrella verde. La única estrella de ese color. Y cuando miraron la tierra, la estrella no estaba sola. La tierra estaba nuevamente iluminada porque había una estrella en el corazón de cada persona. Porque el único sentimiento que el hombre tiene y Dios no necesita tener es la Esperanza. Dios ya conoce el futuro y la Esperanza es propia de la persona humana, propia de aquel que yerra, de aquel que no es perfecto, de aquel que no sabe cómo será el futuro.

Tercero: se leerá la siguiente reflexión.

Estas Navidades tienes que despertar y buscar la estrella verde del cuento. Pero verás que nuestras calles estarán llenas de estrella y no será fácil encontrar la correcta, la que ilumine tu vida y te guíe hasta Dios.

No te dejes engañar por la estrella del despilfarro, la que brilla majestuosamente en los centros comerciales, ni tampoco por la estrella del regalo (¡regalos para todos!) Y cuanto más caros, mejor ni por la estrella de la gandulería (¡estas vacaciones no pienso hacer nada!, de la cama al sofá a jugar a la "play", a comer y otra vez a la cama) ni por la estrella de las cenas (¡hay que tomar caviar, langosta, champagne, turrónes hasta reventar!)

¡NO! ¡Despierta! Abre tu corazón. No la vas a encontrar en un centro comercial ni en los regalos ni en el sofá ni en las grandes cenas. No la puedes ver, pero si la puedes escuchar, puedes oír sus pulsos, sus latidos, está cerca de tu pecho y en el de tus amigos y familiares. Esa estrella está en el corazón, esa estrella es la Luz de Dios que viene a quedarse en él, pero tú debes estar despierto y no dejarte cegar por el brillo de las demás estrellas.

2ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN DISPUESTO?

ORACIÓN I

El ángel le dijo a María "concebirás y tendrás un hijo" y no le preguntó: "¿Estás dispuesta a concebir y tener un hijo"?.

Es así como la voluntad de Dios llega a nosotros; en las cosas que nos suceden, más que en las que escogemos.

La iglesia siempre ha propuesto a María como un ejemplo a imitar, porque se dejó guiar por la fe y así aceptó total y responsablemente la palabra de Dios. Ella es digna de ser imitada porque fue la primera y más perfecta de las discípulas de Cristo.

"No temas", son palabras también para ti. Habrá cosas en la vida que nos darán miedo, pero el Señor ha prometido estar contigo siempre hasta el fin de los tiempos. Estas palabras deberían acompañarnos.

¡Nada es imposible para Dios!. En tiempos difíciles es bueno recordar que Dios está plenamente a cargo de nuestro mundo. Todo sucede de acuerdo a su plan. *Siempre hay esperanza.*

Nos tenemos que hacer todos una pregunta importante:

¿Tenemos el corazón dispuesto?

Debemos escuchar a Dios que nos anuncia que nuestros corazones están llamados a seguir la tarea del Hijo de Dios.

Permitamos que la vida de Dios entre profundamente en nuestras vidas, de modo que la vida y el amor Divino alcance a otros a través nuestro. Debemos ser "+corazón".

Cada uno de nosotros podemos ser parte del plan de Dios, para amar y salvar al mundo.

Señor, así como María supo acoger el anuncio del ángel, permite que yo sepa escuchar y aceptar lo que hoy quieres decirme en mi oración, haz que la verdad de tu Evangelio guíe mi modo de ver, pensar y de actuar.

Jesús, permite que siempre diga un «sí», alegre y confiado, a lo que Tú quieras pedirme.

ORACIÓN II

Introducción

Juan el Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando:

<<Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos.>> Este es el que anunció el profeta Isaías diciendo: <<Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos.">>

Reflexión: ¿Qué nos quiere decir Juan con sus palabras?

Imaginaos que va a venir uno de vuestros amigos a casa. ¿Cómo prepararíais la casa? Seguro que prepararíais todos vuestros juguetes para poder jugar juntos, también haríais una rica merienda para poder compartirla con él o incluso limpiarías y ordenarías tu habitación para poder jugar allí. En definitiva, tendrías la casa dispuesta para él.

Te pongo otro ejemplo, si vienen a casa algún familiar o amigo a quedarse unos días con tu familia. ¿Cómo preparan mamá y papá la casa para estos invitados tan importantes? Seguro que compran cosas especiales para que no les falte de nada, quizá compran flores para que la casa esté más bonita o incluso preparan comidas ricas para poder compartirla juntos. En resumen, disponen la casa para que los huéspedes se encuentren lo mejor posible con vuestra familia.

Y un último ejemplo, seguro que últimamente ha nacido algún hermanito, primo, vecino o amigo vuestro. ¿Cómo prepara una familia la llegada de un nuevo bebé? Preparan su habitación, le preparan ropita para cuando nazca, la ropa para su cuna, el carricoche, etc. Lo tienen todo dispuesto para darle la bienvenida a este mundo.

Ahora, cierra los ojos e imagina que nace un nuevo bebé, que además de hermano es amigo. Su nombre va a ser Jesús. ¿Sabes ya a quién me refiero? Él no va a venir a tu casa, sino que se va a quedar en tu corazón. ¿Tienes tu corazón preparado? ¿Tienes el corazón dispuesto?

Te voy a dar unos consejos para preparar tu corazón:

- *Confía en Dios porque Dios escucha siempre tu llamada.*
- *Busca a Dios en los demás en el día a día.*
- *Entrégate. Comparte tu tiempo, bienes y alegría.*
- *Reconcílate con Dios y con los demás.*
- *Sé coherente. Que tus palabras acompañen a tus actos.*
- *Ama con gestos sencillos a quienes están cerca.*
- *Agradece a Dios por todos los regalos en tu vida.*
- *Habla de Dios. No te avergüences de Él.*
- *Ilumina a los demás con tu alegría. Sé luz.*
- *Reza. Dedicar un tiempo especial a Dios.*

Todos estos consejos se resumen en un solo: *Sé más corazón* y así, juntos, seremos la casa, la familia capaz de acoger a Dios.

Oración

*Adviento, tiempo para el abrazo.
Abre tu corazón para que Dios encuentre un lugar,
En tu vida, en tus proyectos, en tus sentimientos,
Para comenzar, desde ti, a hacer brillar su luz en nuestro mundo.*

3ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN CONTENTO?

ORACIÓN I

MT 11, 2-11

Juan vive con deseo la llegada de Dios que por fin quitará para siempre el pecado al pueblo y nos salvará. Él espera un Dios que muestre su fuerza y poder sobre los demás. Y por eso, Juan envía a algunos de sus discípulos para preguntarle a Jesús:

¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro? Jesús no le responde de forma directa sino que actúa con las personas. Él cura a los enfermos, libera a los que tienen el corazón triste y nunca condena ni juzga a la gente que le rodea. Después dice a los discípulos de Juan: «Id y contadle lo que habéis oído y visto».

Los discípulos le cuentan a Juan todo lo que han vivido: Jesús sana, libera y anuncia la Buena Noticia de Dios.

A nosotros nos pasa igual que a Juan, buscamos un Hijo de Dios justiciero que juzga y condena. Si estamos atentos y escuchamos lo que Jesús nos quiere decir, seremos personas acogedoras, sanadoras de corazones rotos, atentas a los más necesitados; poniendo alegría y sonrisas donde no las hay.

Tenemos que estar contentos, llenos de júbilo porque Jesús viene a nosotros. Nuestro corazón se alegra porque vienen tiempos de luz, de esperanza y de vida eterna. No debemos estar tristes, no podemos tener miedo porque JESÚS está cerca, muy cerca.

¿Cómo os sentís vosotros cuando ayudáis a alguien?

¿Cómo piensas que se sienten las personas a las que prestas tu ayuda?

¿Cómo crees que se sentían las personas a las que Jesús sanaba?

Reflexiona por un momento sobre estas preguntas y escríbelo en tu cuaderno de oraciones o cuéntaselo a la profe.

*Dios Padre gracias por estar conmigo.
Dame salud y llena mis días de alegría y felicidad.
Permíteme crear sonrisas.
Amén*

ORACIÓN II

Seguimos avanzando en el camino del Adviento. El Evangelio de este domingo tiene que ver con uno de los mayores regalos que Jesús nos quiere dar.

«El más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que Juan el Bautista».

Cuando María da a luz a Jesús, podemos ver realmente a Dios entre nosotros: ¡tiene cara, manos, pies, una voz única! Ha venido a curar a los enfermos, a salvarnos de nuestros pecados. Ha venido para ser nuestro AMIGO. ¡Este es el magnífico regalo que Jesús nos trae en Navidad!

Debemos agradecer en esta oración el regalo de su amistad y cercanía con nosotros.

Porque la amistad es una forma de querer a los demás, implica un acto de generosidad hacia otro y necesita que este sentimiento sea recíproco. Por ello, los amigos de verdad no son los que te buscan cuando todo va bien, sino los que están ahí sobre todo cuando surgen problemas o dificultades, sin que los tengas que llamar.

A Juan el Bautista le costó la cárcel y el martirio, pero permaneció fiel, y no se sintió defraudado por Jesús.

Jesús nació en este mundo para buscar amigos, amigos de verdad, de los que le siguen en las buenas y en las malas.

Por eso hoy debemos fortalecer nuestra amistad con Él.

Ofrezcámosle nuestro corazón en esta oración; ese corazón que tal vez le ha abandonado en alguna ocasión, pero que esta Navidad quiere amarle un poco más, ser más fiel y convertirse en un MEJOR AMIGO.

¿Y ahora tengo el corazón contento?

4ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN ABIERTO?

ORACIÓN I

En el nombre de Padre del Hijo y del Espíritu Santo.

Introducción

*Estaba una mañana en clase Julia muy atenta, como todos los días, escuchando a su profesora explicar cómo se hacían las multiplicaciones.

Después de la explicación la profesora puso unos ejercicios para realizar de forma individual, pero María por mucha atención que había prestado no supo hacerlos sola, y decidió mirar la hoja de Carlos y copiar.

Carlos rápidamente mostró su enfado –“Oye no te lo copies, tendrás morro”-

Reflexión

¿Cuántas veces nos hemos encontrado con esta situación u otras similares donde algún compañero no saber hacer algo de forma individual?

¿Creéis que actuar de ese modo es actuar con el corazón abierto? Para tener el corazón abierto deberíamos ponernos en el lugar de Julia. Podríamos preguntarle qué es lo que no entiende, que necesita....

Muchas veces nos proponemos tener el corazón abierto:

*voy a ser bueno con mis padres que se esfuerzan tanto en mi educación, y luego nos enfadamos porque no nos dejan hacer algo.

*voy a compartir con mis compañeros, y luego no somos capaces de prestar un sacapuntas

¿En verdad es tan difícil tener el corazón abierto?

A partir de hoy, con esta oración vamos a aprender a tener el corazón abierto, lo que significa que vamos tener el corazón presente en todas las situaciones de nuestra vida, porque solo así y con ayuda de Jesús tendremos verdaderamente corazón.

Oración

*Rezamos todos juntos el Padrenuestro.
En el nombre de Padre del Hijo y del Espíritu Santo.
Sagrado Corazón de Jesús : -En ti confío-*

ORACIONES INFANTIL

1ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN DESPIERTO?

Oración 1: "Ven Pronto"

Canción Inicio: "Hágase"

<https://www.youtube.com/watch?v=ZyacCLge6Rc>

Se acercan unos días muy especiales y en estas fechas esperamos a alguien. Nosotros cuando sabemos que hay alguien que hace mucho que no viene a nuestra casa va a venir, estamos nerviosos. Ahora también nosotros lo estamos porque está cerca el Nacimiento de Jesús.

Lo esperamos contentos y con el corazón lleno de fiesta, porque sabemos que Jesús viene para querernos y ser nuestro amigo.

Rezamos todos juntos...

"Ave María"

Oración 2: "Virgen María"

Canción Inicio: "Hágase"

<https://www.youtube.com/watch?v=ZyacCLge6Rc>

Querida Virgen María:

Me gusta que seas la madre de Jesús. Tú eres una mujer muy sencilla y buena y por eso Dios te eligió para hacer contigo cosas importantes. Eso quiere hacer Dios con cada uno de nosotros.

María me puedo imaginar que alegría sentías cuando tenías a Jesús dentro de ti mientras esperabas que naciera. Yo también quiero notar a Dios dentro de mí, que esté en mi interior, dentro de mí, que nunca se marche. Qué suerte tenemos María.

Y ahora rezamos todos juntos

"Ave María"

2ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN DISPUESTO?

Oración 1: "Cuando nazcas"

Canción Inicio: "Prepárate con ilusión"

<https://www.youtube.com/watch?v=CzLE7uQ0FuA>

Decíamos que la llegada es como la llegada de alguien importante a nuestra cosa. ¿Qué hacemos cuando esperamos a alguien importante? Por ejemplo: limpiamos la casa, se prepara una buena comida, se quiere que esté cómodo. Jesús va a venir, pero no a nuestra casa de ladrillos y tejado, sino a un lugar mucho más cercano y especial. Él viene a nuestro corazón. Ese es el lugar en el que Él quiere nacer.

Querido Dios ayúdanos a hacer un sitio a Dios en nuestros corazones para que tenga amigos cuando nazca.

Rezamos todos juntos...

"Padre Nuestro"

Oración 2: "Felicidades"

Canción Inicio: "Prepárate con ilusión"

<https://www.youtube.com/watch?v=CzLE7uO0FuA>

¿Habéis tenido que esperar alguna vez el nacimiento de algún hermano, primo o familiar cercano? La gente se felicita, es una gran alegría. Se felicita a los padres.

Vamos a felicitarnos unos a otros porque a todos nosotros nos va a nacer un hermano. Jesús va a ser el hermano de todos. Damos Gracias a Dios por darnos un nuevo hermanito.

Gracias Jesús porque te hiciste niño como nosotros. Gracias Padre Dios porque nos has enviado a tu hijo Jesús. Felicidades María y José porque pronto será el cumpleaños de Jesús.

Rezamos todos juntos...

"Padre Nuestro"

3ª SEMANA ¿TENGO EL CORAZÓN CONTENTO?

Oración 1: "Tú nos ayudas"

Canción Inicio: "Adviento Llegó"

<https://www.youtube.com/watch?v=NokHl9j2vVk>

Se acercan días que nos gustan mucho a todos. ¿A quién no le gusta recibir un regalo? A Jesús cuando nació le llevaron regalos y seguro que puso una sonrisa enorme.

Nosotros vamos a recibir regalos y, algunos de ellos, muy caros. Muchas veces pensamos que los mejores son los más caros. Pero para Jesús no es así. Él quiere regalos de otra clase, quiere los mejores. Aquellos que no se pueden comprar en las tiendas. Aquellos que no se pueden comprar ni con todo el dinero del mundo. Esos son los regalos que debemos hacernos.

Querido Dios, tengo unos regalos para dar: un beso, una sonrisa, un abrazo, un saludo... todo mi amor. Quiero repartir a todos por igual, seguro que Tú me ayudas.

Rezamos todos juntos...

"Padre Nuestro"

Oración 2: "Un regalo"

Canción Inicio: "Adviento Llegó"

<https://www.youtube.com/watch?v=NokHl9j2vVk>

Señor Jesús, no tengo mucho dinero pero para celebrar la Navidad deseo ofrecer a los que quiero un regalo tan grande como yo. Tú sabes Jesús que tengo tesoros de amor escondidos muy dentro de mí, tesoros para compartir. Y si esta Navidad, ¿el regalo fuera yo?

Ayúdame a enternecerme con el que sufre, ayúdame a compartir con el que no tiene, ayúdame a sonreír al que está triste, ayúdame a ser un GRAN REGALO.

Rezamos todos juntos...

"Padre Nuestro"

ANEXOS

REPARANDO MI CORAZÓN

Diagnóstico



¿Cuento y cuido con mi familia, amigos, compañeros, pobres, excluidos ...?
¿Respeto a las personas y al planeta?
¿Soy solidario?
¿Rezo por ellos?

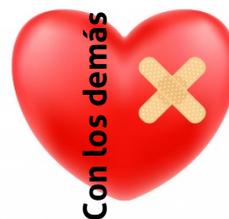


¿Dios es importante en mi vida y procuro conocerlo más?
¿Dialogo con Dios?
¿Soy solidario?
¿Me comprometo con su Reino de justicia, amor y paz?
¿Participo de la Eucaristía?

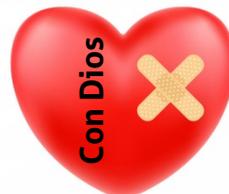


¿Vivo con ilusión?
¿Soy responsable en mis trabajos y estudio?
¿Cuido de mis cosas personales y hago buen uso de ellas?
¿Soy organizado?

Compromiso



¿Cómo voy a reparar mi corazón?



¿Cómo voy a reparar mi corazón?



¿Cómo voy a reparar mi corazón?

REPARANDO MI CORAZÓN

Diagnóstico



¿Cuento y cuido con mi familia, amigos, compañeros, pobres, excluidos ...?
¿Respeto a las personas y al planeta?
¿Soy solidario?
¿Rezo por ellos?

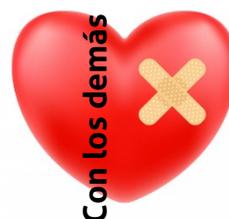


¿Dios es importante en mi vida y procuro conocerlo más?
¿Dialogo con Dios?
¿Soy solidario?
¿Me comprometo con su Reino de justicia, amor y paz?
¿Participo de la Eucaristía?



¿Vivo con ilusión?
¿Soy responsable en mis trabajos y estudio?
¿Cuido de mis cosas personales y hago buen uso de ellas?
¿Soy organizado?

Compromiso



¿Cómo voy a reparar mi corazón?



¿Cómo voy a reparar mi corazón?



¿Cómo voy a reparar mi corazón?

Oración

Señor, nos llamas a reparar con más corazón
todo aquello que nos da vida y sentido.
Ayúdanos a ser sinceros con nosotros mismos y los demás,
a ver lo que nos hace daño para poder curarnos.

Danos generosidad para tender una mano
a quien necesite nuestra ayuda,
sin esperar muchas recompensas a cambio,
y experimentar la alegría de haber hecho lo correcto.

Enséñanos a entender la gran lección de amor y humildad
que cada Navidad nos muestras en Belén.
Haz que estemos atentos como tú para curar y animar
a las personas que encontremos heridas y caídas en el camino.



Oración

Señor, nos llamas a reparar con más corazón
todo aquello que nos da vida y sentido.
Ayúdanos a ser sinceros con nosotros mismos y los demás,
a ver lo que nos hace daño para poder curarnos.

Danos generosidad para tender una mano
a quien necesite nuestra ayuda,
sin esperar muchas recompensas a cambio,
y experimentar la alegría de haber hecho lo correcto.

Enséñanos a entender la gran lección de amor y humildad
que cada Navidad nos muestras en Belén.
Haz que estemos atentos como tú para curar y animar
a las personas que encontremos heridas y caídas en el camino.



Oración

Señor, nos llamas a reparar con más corazón
todo aquello que nos da vida y sentido.
Ayúdanos a ser sinceros con nosotros mismos y los demás,
a ver lo que nos hace daño para poder curarnos.

Danos generosidad para tender una mano
a quien necesite nuestra ayuda,
sin esperar muchas recompensas a cambio,
y experimentar la alegría de haber hecho lo correcto.

Enséñanos a entender la gran lección de amor y humildad
que cada Navidad nos muestras en Belén.
Haz que estemos atentos como tú para curar y animar
a las personas que encontremos heridas y caídas en el camino.



